

Un nuevo documento del FBI revela que la CIA apoyó a los responsables del atentado del 11-S en EEUU

SPUTNIK / LA HAINE :: 22/04/2023

El alcance de la vinculación saudita con Al-Oaeda y la CIA

Un extraordinario documento de un tribunal de EEUU reveló que dos de los atacantes responsables del atentado terrorista del 11 de septiembre en Nueva York tenían una relación muy cercana con la Agencia Central de Inteligencia, más de lo que se sabía anteriormente.

Al menos dos de los responsables del ataque habían sido monitoreados de cerca por la CIA y reclutados por la agencia mucho antes de que ayudaran a estrellar un par de aviones Boeing 767 contra el World Trade Center el 11 de septiembre de 2001, tal como señaló un informe recientemente publicado.

El archivo de la corte contiene extensos testimonios de varios investigadores del FBI que sostienen que el servicio de inteligencia estadounidense ha obstruido las investigaciones oficiales del notorio ataque terrorista con el objetivo de ocultar sus conexiones con al-Qaeda.

Aunque quizás la parte más sorprendente del texto es cuando un agente del FBI explica que fueron abiertas distintas cuentas en bancos estadounidenses para los dos artífices, e incluso se les alquiló un apartamento en San Diego, "a petición de la CIA".

Los escépticos se han enfocado durante mucho tiempo en poner su atención en la relación extremadamente estrecha entre los dos atacantes del 11 de septiembre, Nawaf Hazmi y Jalid Mihdhar, con el agente de la inteligencia saudita Omar Bayumiy, coordinador entre los sauditas y la CIA, quien organizó un sueldo fijo y el alojamiento para los dos hombres inmediatamente después de su llegada a EEUU.

Un agente del FBI, cuyo nombre en los documentos consta como el código CS-23, señala que la CIA ha estado trabajando durante mucho tiempo para obstruir la investigación del FBI sobre el atentado terrorista de 2001. Uno de los hechos que fundamentan su argumentación es que la agencia se niega a entregar cualquier tipo de información sobre su relación con Bayumi.

Cuando se les preguntó por primera vez, CS-23 precisó que "los funcionarios del servicio de inteligencia estadounidense respondieron a la oficina [del FBI] de San Diego y reportaron que ellos no tenían archivos sobre Bayumi", afirmación que el agente tildó de "falsedad", dado que "la institución mantenía archivos operativos sobre Omar Bayumi" y que su relación había dejado un notable "rastros de papel".

Por lo tanto, "la información sobre Bayumi nunca fue proporcionada al FBI". El agente explicó que esto probablemente sucedió de esa manera porque Omar Bayumi era "un oficial

de inteligencia al servicio del Gobierno saudita", quien se encontraba con la misión de "intentar reclutar a Nawaf Hazmi y Jalid Mihdhar como fuentes de inteligencia mientras estaban en San Diego".

Aún más aterrador es el hecho de que "la orden de reclutar a Hazmi y Mihdhar fue una operación dirigida por la CIA", sostiene. Además, el representante del FBI agregó que "la CIA usó su relación de enlace con los servicios de inteligencia sauditas para realizar operaciones en suelo estadounidense", revela el expediente legal.

Tal arreglo sería necesario, dado que "la CIA tiene prohibido por ley realizar operaciones de inteligencia dentro de EEUU", explicó. Y manifestó que esa sería la razón de porque ellos han "utilizado su relación con los servicios de inteligencia aliados para realizar operaciones dentro del país".

Durante décadas, gran parte del trabajo sucio del servicio de inteligencia estadounidense fue llevado a cabo por una agrupación internacional secreta compuesta por varios servicios de inteligencia proestadounidenses denominada 'The Safari Club', y que incluía a Irán (cuando reinaba el Shah) y Arabia Saudita. La existencia del grupo no se hizo pública hasta que el nuevo Gobierno revolucionario de Irán permitió al periodista egipcio Mohamed Heikal examinar los archivos del Shah y con ello se descubrió un documento que formalizaba el acuerdo.

Probablemente tratando de evitar cualquier tipo de divulgación similar, CS-23 comentó que "los funcionarios del FBI en San Diego y en la oficina central del FBI se dieron cuenta de la pertenencia de Bayumi a la inteligencia saudí y, posteriormente, de la existencia de la operación de la CIA para reclutar a Harmi y Mihdhar a través de Bayumi... y que los altos oficiales de la CIA suprimieron estas investigaciones".

Asimismo, el investigador reveló que la CIA había viciado constantemente toda la investigación, incluso antes de que este se iniciara, al manipular a los testigos. "CS-23 también aseguró que los agentes del FBI que testificaron ante la Investigación Conjunta sobre los atentados del 11-S recibieron instrucciones de no revelar el alcance total de la vinculación saudita con Al-Oaeda y la CIA", concluye el reporte.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/un-nuevo-documento-del-fbi